



## Fascículo nervioso de unión

De no existir el cuerpo calloso, el hemisferio derecho y el izquierdo trabajarían aislados el uno del otro. Así pues, esta «autopista» de datos, que en los humanos cuenta con 200 millones de fibras nerviosas, sirve, en primer lugar, para coordinar ambas mitades del cerebro, las cuales se encuentran a su vez y en parte especializadas en ciertas funciones. Los científicos estiman que la zona siniestra es responsable, sobre todo, del procesamiento del lenguaje, mientras que la diestra destaca en el reconocimiento de las caras y en el pensamiento espacial. La imagen del cuerpo calloso que aparece sobre estas líneas se captó mediante tomografía por resonancia magnética por difusión, un método que torna visible el movimiento de las moléculas de agua en el tejido corporal y, de esta manera, también el recorrido del fascículo de fibras nerviosas.

Según lo dicho, si se corta el cuerpo calloso se impide que un hemisferio acceda a la información del otro. No obstante, este tipo de cirugía se practicaba a mediados del siglo xx para tratar a los pacientes con epilepsia grave. Roger Sperry, del Instituto de Tecnología de California, mostró en los años sesenta que las personas que habían pasado por esa intervención quirúrgica no podían procesar correctamente determinada información: los sujetos con el cerebro dividido eran incapaces de nombrar un objeto que se les mostraba en el campo visual de su ojo izquierdo. Sperry obtuvo por su hallazgo el premio Nobel de fisiología o medicina en 1981 [véase «Agenesia del cuerpo calloso», por Claudia C. Wolf; MENTE Y CEREBRO n.º 62, 2013].